



**XXI CONGRESO  
NACIONAL DE  
PSIQUIATRÍA**  
[ciencia al servicio del paciente]  
**GRANADA 2018**  
**18-20 OCTUBRE**  
[www.congresonacionaldepsiquiatria.es](http://www.congresonacionaldepsiquiatria.es)



19 de octubre de 2018

Excma. y Magnífica Sra. Rectora de la Universidad de Granada  
Sr. Presidente de la Sociedad Española de Psiquiatría  
Sra. Presidenta de la Sociedad Española de Psiquiatría Biológica  
Sr. Presidente de la Fundación Española de Psiquiatría y Salud Mental  
Queridos colegas, veteranos y jóvenes  
Señoras y señores,

Ha sido un privilegio, un honor y una responsabilidad para mí presidir el Comité Organizador Local y formar parte del Comité Científico de este XXI Congreso Nacional de Psiquiatría. He correspondido poniendo en la tarea lo mejor de mis energías. Ideé el lema ***“Ciencia al servicio del paciente”*** para sintetizar los objetivos y el enfoque de este congreso y di instrucciones a la publicista diseñadora del logo, Cristina de Miguel, para que este congreso se ofreciera como un jugoso fruto psiquiátrico otoñal, como las granadas que a mí me gustan, dulces y con un toque de acidez.

En el Comité Local hemos pretendido crear el marco adecuado para una rica exposición de los nuevos conocimientos en síntesis armoniosa con los anteriores, apoyados en el liderazgo científico de muchos de nuestros colegas españoles y de otras naciones amigas. Hemos querido ayudar a que los clínicos encuentren respuesta a cuestiones que se les plantean en su diario quehacer y a que los jóvenes colegas amplíen sus horizontes profesionales. Siendo un congreso nacional español, entre los aproximadamente 1200 congresistas, nos han acompañado colegas de varios países: Brasil, Chile, Ecuador, Estados Unidos, Francia, Italia, México, Perú y el Reino Unido. El avance del conocimiento no tiene fronteras en su comunicación y procede del mundo entero, pero en el campo psiquiátrico podemos decir con sano orgullo que la Psiquiatría española está muy presente en la lenta tarea de avanzar.

Agradezco a la Rectora de la Universidad de Granada su respaldo como auspiciadora de este congreso y su presencia esta noche en el acto institucional.

La Universidad de Granada, una institución ya casi cinco veces centenaria, sin dejar su gran esfuerzo docente, es una universidad investigadora, con una posición muy destacada en el contexto académico mundial. Y con su soporte, aquí estamos en nuestro afán de poner la ***ciencia al servicio del paciente***. Estoy muy de acuerdo con **Samuel Guze** –al que conocí en su despacho en 1986, cuando él era Director del Departamento de Psiquiatría de la Universidad Washington en St. Louis–, en su proclama, como indica el título de su breve y sustancioso libro de 1992, de que la Psiquiatría es una rama de la Medicina. Tras ganar la batalla de la fiabilidad en los diagnósticos psiquiátricos, en el último tercio del siglo XX, tenemos pendiente el enorme reto de la validez. Guze con su colega **Eli Robins** marcaron el camino con su sencillo y muy influyente artículo publicado en el *American Journal of Psychiatry* en 1970 con el título “Establecimiento de validez diagnóstica en la enfermedad psiquiátrica: su aplicación a la esquizofrenia”. Y en ese empeño sigue la Psiquiatría, tratando de averiguar el sustrato neurobiológico de los trastornos y tratando de alterar su curso natural con intervenciones de resultado previsible. Tres son las preguntas que nos hacemos: cuáles son las causas del trastorno, cómo podemos predecir la evolución, y cuáles pueden ser los indicadores de mejor respuesta a un tratamiento u otro.

En este enfoque médico, hago mía como psiquiatra la afirmación del ilustre médico internista canadiense **William Osler** de que la práctica médica es un arte basado en la ciencia. Además, los psiquiatras cultivamos el arte de la relación y tratamos de enseñarlo a los compañeros de otras especialidades; de nosotros esperan enseñanzas sobre cómo tratar a los “pacientes difíciles”, o a los pacientes en situaciones difíciles, que pueden movilizar intensas reacciones contratransferenciales, tanto positivas como negativas; incluso esperan de nosotros que les enseñamos a lidiar con los compañeros médicos difíciles.

En esa doble vertiente, podemos estar de acuerdo con **John Nemiah** cuando califica a la Psiquiatría como “ciencia inagotable”. Los intentos reduccionistas en Psiquiatría, antes o después, hacen crisis, por lo que **Karl Jaspers** vuelve a estar de actualidad un siglo más tarde; la Psiquiatría necesita seguir siendo bifronte: explicar y comprender.

***Ciencia al servicio del paciente.*** Hemos puesto este lema con toda intención. Es nuestro modo de entender la profesión: competencia científica y ética de servicio, con independencia de elementos externos perturbadores y con afán por ayudar a la persona enferma y a su familia; y sin olvidar las acciones preventivas, de intervención precoz y de rehabilitación.

No es pequeño nuestro empeño de que sea la ciencia, junto al compromiso ético, la guía en la actuación profesional de los psiquiatras. Como he comentado antes, la labor científica de los psiquiatras españoles tiene un altísimo nivel en el contexto internacional; en cualquier artículo científico sobre los principales trastornos psiquiátricos es difícil actualmente no encontrarse con una o varias contribuciones de autores españoles. Pero, ¡cuidado!, necesitamos la llamada “producción científica” para nuestra promoción académica, pero, si ahí terminan nuestras aspiraciones, acabaremos siendo psiquiatras rudos, toscos. Un objetivo más elevado es la “creación científica”, la elaboración de los conocimientos con calma y reflexión, con sabiduría, sin ser ciegos y sordos ante la realidad: escuchar al paciente y mirarle a la cara, con arte, que es como decir con oficio.

Hace dos semanas respondí a una entrevista periodística que personalmente me sentía siendo como el cocinero que prepara un gran banquete de conocimientos para distinguidos invitados. Recordaba que el término griego *symposium* significa banquete. Y que en ese empeño intentaría que los platos se sirvieran en su punto, sin que nadie se indigestara, y que los asistentes volvieran a su casa muy contentos. Mañana por la tarde, espero que lo hayamos conseguido.

Gracias por su atención.

Manuel Gurpegui